

LA CAÍDA DE LA URSS: DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOECONÓMICA (1985-1990)¹

The Fall of the USSR: from a socio-economic perspective (1985-1990)

RODRIGO FABIÁN RIVERA VEGA²

RESUMEN

El objetivo del presente artículo consiste en presentar los puntos más importantes acerca del inicio, la consolidación y el declive de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)³, destacando los diversos factores que durante los mandatos de Mijaíl Sergueivich Gorbachov y su homólogo norteamericano Ronald Wilson Reagan influyeron en la caída de la misma, específicamente desde su entorno socioeconómico, en el período que va desde 1985 hasta 1990. El segundo lustro de la década de los ochenta definió la inminente desaparición de la Unión Soviética. Con este suceso se sufrió un periodo de tensión social e internacional que transformaron el mundo de la Guerra Fría. La victoria de Estados Unidos consolidó su hegemonía económica, al menos durante gran parte de la década del noventa.

Palabras clave: Perestroika, Nuevo Orden Mundial, Guerra Fría.

ABSTRACT

The main objective of this article is to present the most important points of the analysis and compilation that I carried out through different sources during three stages: beginning, consolidation and decline of the Soviet Union, especially highlighting the different factors that during the mandates of Mijaíl Sergueivich Gorbachev and his North American counterpart Ronald Wilson Reagan influenced the fall of the Union of Soviet Socialist

¹ Esta investigación es resultado de una ponencia impartida en 2017 en el XL Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia con la temática: “La caída de la URSS: Punto de ruptura desde una perspectiva socioeconómica e ideológica (1985-1990)”

² Licenciado en Historia Universidad Autónoma de Querétaro, México; Ingeniero en Negocios y Gestión Empresarial, Universidad Tecnológica de San Juan del Río, México. Correo electrónico: fabianriveravega@gmail.com

³ En las siguientes páginas nos referiremos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como la (URSS) de manera abreviada.

Republics (USSR) making an approach from their socioeconomic environment , in the period from 1985 to 1990, which will inevitably define the end of the Cold War. It constitutes an attempt to understand in greater depth, such a particular period of the Cold War since its inception with the formation of the "new world order", where at the end of the Second World War (1945), there would be socio-economic, demographic and ideological changes. Likewise, the second half of the eighties would define the imminent disappearance of the Soviet Union. With this event there would be an inevitable collapse, a social and international tension that would give rise to a new change in the world; giving hegemony to the United States until today.

Keywords: Perestroika, New World Order, Cold War

Recibido 08 de Febrero de 2021 - Aceptado 28 de Julio de 2021

Introducción

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945, un nuevo evento cambió la estructura socioeconómica e ideológica a nivel global denominada como Guerra Fría o periodo de posguerra. Respecto a ello, autores como Eric Hobsbawm mencionan: “Durante cuarenta y cinco años el constante enfrentamiento de las superpotencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviéticas, convirtió al mundo en escenario de potenciales batallas futuras: la denominada *Guerra Fría*”.⁴ En este conflicto, el mundo se dividió en dos polos ideológicos, uno de tipo capitalista y otro de tipo comunista, como consecuencia de la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, que consistió en la formación del pacto entre naciones del Este de Europa con Estados Unidos. Para los norteamericanos, esta alianza fue la forma de evitar el adoctrinamiento comunista por parte de los soviéticos en el viejo continente. Tras la muerte de Stalin (1953), la URSS creó el Pacto de Varsovia en 1955, con el objetivo de contrarrestar la amenaza de la OTAN y preparar la carrera armamentista contra cualquier conflicto que pudiera suceder en el futuro.

En el presente texto se exponen de manera detallada, separada y concisa los distintos protagonistas y eventos que influyeron en el inicio, desarrollo, declive y caída económica de la Unión Soviética. Esto a partir del análisis de los diversos argumentos y planteamientos existentes sobre el mismo en la historiografía de la Guerra Fría, contexto en el que se pensaba que “el

⁴ Eric Hobsbawm, *El siglo XX*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1998), 230.

mundo era tan inestable que podía estallar una guerra mundial en cualquier momento”.⁵

Melvyn Leffler y Robert J. Mc Mahon son historiadores y referentes de relevancia en el estudio del periodo de posguerra, que han destacado de manera detallada y amena en sus obras “*La Guerra después de la Guerra*” (2008) y “*La Guerra Fría una Breve Introducción*” (2003), todo lo referente a la contienda del capitalismo vs el comunismo, coincidiendo en que este lustro definió el fin de este gran hito en el mundo. Respecto a esto, Mc Mahon menciona:

El acceso, en marzo de 1985, de Mijaíl Gorbachov al puesto de secretario general del Partido Comunista Soviético representó el punto de inflexión crucial en la fase final de la Guerra Fría (...) aceleró el final del conflicto y radical transformación de las relaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos.⁶

De manera breve, se examinan los acontecimientos de impacto por los que después de casi un siglo la Unión Soviética conocida por el presidente norteamericano Ronald Reagan como “imperio del mal, rompiendo así con el discurso de las anteriores administraciones que, al menos públicamente, habían evitado poner en tela de juicio la legitimidad del régimen soviético”.⁷ Ronald Reagan subió al poder (1981), año en el que la desilusión nacional con la *détente* era generalizada en la denominada Segunda Guerra Fría; una etapa que se dio posterior al año de 1979 hasta la desintegración de la URSS. En dicho momento, se escuchaba con frecuencia el término acuñado por Fred Halliday en su obra *Génesis de la Segunda Guerra Mundial*.⁸

Para Alejandro Simonoff, “el mundo que heredamos de la Guerra Fría es un mundo singular y caótico debido a la gran cantidad de conflictos que se suscitaron en tan corto tiempo. Entre ellos, la incierta situación de los países que se descolonizaron al finalizar la Segunda Guerra Mundial”.⁹ No hay que olvidar que la victoria del capitalismo sobre el comunismo trajo aparejadas varias consecuencias en el ámbito mundial. “Con la caída de la URSS, Estados Unidos gozó del monopolio que le confiere ser *la única gran potencia* y se convirtió en el abanderado del capitalismo y en el promotor

⁵ Eric Hobsbawm, *El siglo XX*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1998) ,234.

⁶ Robert J. Mc Mahon, “*La Guerra Fría: una breve introducción*” (España: Editorial Alianza) ,254.

⁷ Vladislav Zubok, *Un Imperio Fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, (España, Editorial Crítica, 2011), 294.

⁸ John Spanier, Reagan y la Segunda Guerra Fría: Revitalizando la capacidad militar y económica norteamericana en *La política exterior norteamericana después de la segunda guerra mundial* (Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1991), 365.

⁹ Alejandro Simonoff, “Las raíces del nuevo orden internacional” en Revista del IRI No 19. La Plata, 2000.

de genuinas políticas de dominación global que son dignas de ser consideradas una ilimitada ambición”.¹⁰

Los inicios de un “nuevo orden mundial” (1945- 1978)

En abril de 1945, Harry S. Truman llegó al poder, y deseaba continuar con los planes de Roosevelt con Stalin para lograr una relación pacífica posterior al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, la cual dejó por un lado a Europa destrozada y, por el otro, a un Estados Unidos y a una Unión Soviética con altas y bajas ideológicas y económicas. De acuerdo con ello, el fin de la Gran Guerra como también es conocida la Segunda Guerra Mundial, suscitó daños y cambios en lo político, económico, social y cultural a nivel mundial. Alemania se dividió en una parte controlada por la Unión Soviética que se le conocía como la Alemania del Este, mientras que, la Alemania del Oeste fue ocupada por los Estados Unidos, Francia e Inglaterra. En China, el ascenso de Mao Zedong al poder tuvo un gran impacto en la relación que forjaron con la Unión Soviética.

Mientras tanto en Japón, los norteamericanos no se quedaron atrás, debido a que la nación del sol naciente no era vista como un aliado, sino como una pieza esencial para la defensa de Oriente Extremo, razón por la cual, los estadounidenses solo ayudaron a levantar la economía e infraestructura de éstos. En relación con ello, Ronald Powaski menciona: “Esta política nueva que convertía a Japón en un baluarte contra el comunismo en Asia, intensificó la tensión entre la Unión Soviética y la China comunista y fue de los elementos que contribuyeron a la alianza chinosoviética”.¹¹

Por consiguiente, en Indochina la situación iba de mal en peor, los franceses no tenían la capacidad para controlar una situación suscitada en Vietnam, donde el problema fue que los franceses nombraron a Bao Dai como gobernante legítimo y, del otro lado de las fuerzas del Vietminh, el gobernante era Ho Chi Minh, frente a ésta situación los franceses solicitaron apoyo de los Estados Unidos y la OTAN para recuperar esta colonia. El fracaso en el control de sus colonias por parte de los países europeos, déjame ver la inminente su derrota frente al nuevo posicionamiento de los Estados Unidos como potencia. Thompson destaca:

Así la larga lucha francesa en Indochina, entre 1946 y 1954 fue condenada en los Estados Unidos como una guerra de dominación imperialista, hasta que, al quedar triunfante el comunismo en China, se le trató como un sec-

¹⁰ Eric Hobsbawm, *Guerra y paz en el siglo XXI*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), 37

¹¹ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Crítica), 109.

tor vital en el conflicto mundial con el comunismo militante, y los Estados Unidos sustituyeron a Francia como el enemigo del Vietcong.¹²

En efecto, para enero de 1950, después de intentar en vano obtener apoyo de Estados Unidos para su lucha, Ho Chi Minh anunció que su nación consolidaría las relaciones amistosas con la Unión Soviética, China y otras democracias populares que apoyaban activamente a los movimientos de liberación nacional en las colonias. Antes de terminar el mes, tanto China como la Unión Soviética habían reconocido a la República Democrática de Vietnam.¹³

Sin embargo, África tras su proceso de descolonización al finalizar la Segunda Guerra Mundial, pasaría a convertirse en semáforo intermitente de distintas batallas, principalmente en la década de los setenta. A propósito de ello, el fenómeno del desarrollo de África fue intermitente, debido a que distintas regiones habían optado por depender de la influencia soviética. De acuerdo con lo mencionado, Zubok señala:

Se produjo una intensa carrera armamentística, tanto a nivel cualitativo como cuantitativo; entre las superpotencias se desencadenaron batallas por poderes en África, sobre todo en Angola (1975-1976) y Etiopía (1977-1978). Zbigniew Brzezinski pensaba que “la distensión ha sido enterrada en las arenas de Ogaden”, debido a la intervención de la URSS en la guerra entre Etiopía y Somalia que asoló el Cuerno de África.¹⁴

En Corea el conflicto fue de manera interna y, hubo una división entre ambas partes. Por un lado, Corea del Sur con apoyo capitalista y del otro, Corea del Norte con apoyo comunista que hoy en la actualidad siguen vigentes. Mientras que, en los países latinoamericanos, el objetivo de los Estados Unidos era establecer de la misma manera un control económico que permitiera alejar toda influencia comunista: “(...) en agosto de 1961 el gobierno proveía que la Alianza para el Progreso (ALPRO) no sólo impediría la expansión del comunismo en la región; sino que además estimularía el crecimiento de la democracia en un contexto que todavía se encontraba dominado por las diversas dictaduras militares”.¹⁵

Cabe destacar que la Alianza para el Progreso tuvo como finalidad brindar un apoyo económico a las naciones latinoamericanas en vía de desarrollo, esto mediante préstamos o medidas de carácter social (educación, vivien-

¹² David Thomson, *HISTORIA MUNDIAL de 1914 a 1968*, (México: Editorial Fondo de Cultura Económica), 227

¹³ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Crítica), 108.

¹⁴ Vladislav Zubok, Ocaso de la distensión y agotamiento de la URSS 1973-1979, en *Un Imperio Fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, (España, Editorial Crítica, 2011), 294.

¹⁵ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Crítica), 173.

da, sanidad). Las principales medidas eran; la reforma agraria en función de mejorar la productividad agrícola, libre comercio entre los países latinoamericanos. Powaski destaca que: (...) los requisitos para mantener la hegemonía y política de Estados Unidos en la región tuvieron procedencia sobre las reformas sociales, económicas y políticas que pedía la Alianza para el Progreso.¹⁶

La situación de Centroamérica por la intervención del expansionismo norteamericano fue muy latente a mediados del siglo XX. “Específicamente en aquellos considerados países más pequeños como Guatemala, el cual se convertiría en punto de escala de una invasión de Cuba dirigida por la CIA. Tales actividades defendían los valores de: “La Doctrina Monroe”.¹⁷ Según Powaski:

Durante el mandato del presidente guatemalteco Jacobo Arbenz Guzmán que expropió cerca de 95000 hectáreas de tierra (...) a una empresa de propiedad norteamericana, la United Fruit Company, uno de los mayores terratenientes del país, ante tal situación el gobierno de Eisenhower decide tomar cartas en el asunto, derrocar a Arbenz y colocar un nuevo mandatario preparado en Estados Unidos, Carlos Enrique Castillo Armas.¹⁸

Los comienzos de una crisis (1978-1985)

Más tarde, en la década de los ochenta Mijaíl Gorbachov tenía que lidiar con una Unión Soviética que, tras varios años de existencia, comenzaba a tener problemas como los conflictos bélicos entre los que destacaban la Guerra de Afganistán (1978). Pero también el apoyo a sus países satélites en contra del capitalismo, le causaron un duro golpe que le afectaría en el largo plazo su imagen y credibilidad política.

Gorbachov era consciente que lo primordial era mantener la paz con Estados Unidos. Las negociaciones entre ambos países, en desarrollo tecnológico y control armamentístico, eran necesarias para que la URSS pudiera enfocarse en seguir una línea de progreso que le otorgara una mayor calidad de vida a las respectivas poblaciones no solo en lo nacional, sino que también en lo internacional. Es evidente que este panorama se plasmó como un análisis muy atinado en el futuro que le esperaba a China en la década de los setenta, desde la perspectiva que Boukovski describe:

¹⁶ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Critica), 176.

¹⁷ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Critica), 136.

¹⁸ Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Critica), 136.

Además, la introducción de una “economía socialista de mercado” en Hungría y la rápida modernización de China produjeron nuevas presiones y la tentación de introducir cambios idénticos en la URSS. Esto debido a la inmensa sombra de la Unión Soviética, que pesó durante mucho tiempo sobre la vida húngara, impidió que la sociedad le diera continuidad política a su desarrollo económico.¹⁹

Sin embargo, no sólo nos podemos quedar con una postura, anteriormente vimos la de economistas, historiadores, sociólogos, escritores que vivieron los tiempos de la URSS, para esta parte no podemos omitir la del reconocido periodista español Enrique Serbeto para quien:

En efecto, Gorbachov, al ver que había una nación en picada económicamente, con un producto interno bruto que iba a la baja, conforme iban pasando los años, para cambiar las cosas anunció un programa de reformas que se haría popular a través de las consignas de *perestroika* (reestructuración) y *glasnost* (transparencia). Su objetivo no era establecer una democracia, sino proceder a una revitalización del socialismo.²⁰

No obstante, la reestructuración era fundamental para resucitar el atractivo del socialismo; en el sentido de las estructuras en reformas agrarias y apoyo colectivo mediante una economía planificada como se hacía décadas anteriores. Posteriormente, Gorbachov, quien durante su gobierno implementó la *perestroika*, una serie de reformas socioeconómicas que tenían como objetivo levantar la economía y unificar a la sociedad que estaba dejando de creer en los principios del socialismo como un modelo de vida en nación.

Este programa consistía en convertir a la URSS en 500 días, en una economía socialista de mercado. “Como hiciera Franklin Delano Roosevelt con *New Deal*, Gorbachov quería mejorar el sistema existente”.²¹ Pero lo peor estaba por comenzar, pues se vislumbraban otros cambios inesperados en la forma de dirigencia de la Unión Soviética de Breshnev a la llegada de Gorbachov. La Guerra en Afganistán (1978) fue su perdición. Derrotar a un país que tenía apoyo económico y armamentista con tecnología de primera calidad por parte de los Estados Unidos. Por lo que: “Los soviéticos dijeron que el Tratado de Amistad de 1978 les obligaba a proteger Afganis-

¹⁹ Vladimir Boukovski, “Anatomía de una Ilusión” en *URSS De la utopía al desastre* (México: Editorial Diana, 1992), 170.

²⁰ Enrique Serbeto y Alfonso González Quesada, “El fin de la URSS”, *Historia y Vida*, n.582(septiembre 2016):28

²¹ Vladislav Zubok, La salida de la vieja guardia 1980-1987, en *Un Imperio Fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, (España, Editorial Crítica, 2011), 294.

tán de sus enemigos externos, es decir, Estados Unidos, China y Pakistán”.²²

Historiadores como: Melvyn Leffler, Ronald Powaski o John L. Gaddis consideran éste acontecimiento como el “*Vietnam de la Unión Soviética*”; lo único que ganó en este conflicto fue el descontento por parte de la sociedad y la pérdida de credibilidad en las decisiones que tomaba el gobierno. Asimismo, la pérdida de un gran número de vidas de soldados estadounidenses y de soviéticos en Afganistán, suelen ser consideradas como exorbitantes y abominables.²³

Cuando quedó claro que Moscú no estaba preparada para reprimir el descontento político de la población, una oleada democratizadora sacudió Europa del Este. “Primero fue el éxito de los no comunistas en Polonia. Después la caída del Muro de Berlín el 09 de noviembre de 1989. Mientras que, en el mismo año, para Checoslovaquia la “*revolución de terciopelo*”²⁴ llevó a la presidencia al disidente Václav Havel, un respetadísimo escritor”.²⁵

El lustro que lo cambió todo (1985-1990)

Es claro que el período de 1985 a 1990, marcó el fin de la Guerra Fría; los distintos gobiernos del lado capitalista (EE. UU) como Harry Truman considerado líder y buen orador hasta Reagan, un carismático actor sin experiencia política, sabían que ésta tenía que llegar a su fin en cualquier momento. Mientras que, por el lado socialista de la Unión Soviética, se pasaba de un Stalin tirano y autoritario a un Gorbachov reformista y visionario, que al igual que su homólogo estadounidense quería poner fin al período de posguerra.

Ahora bien, los intereses de los representantes para sus naciones eran claros, ninguno daría su brazo a torcer a menos que llegaran a un acuerdo conciliatorio entre ambos. Gorbachov, era consciente de que el comunismo aplicado a la URSS debía ser reformado, pues caían en vicios con los que él mismo se posicionaba en contra. El discurso de Reagan era directo, odiaba el comunismo ya que consideraba que atentaba contra la dignidad humana; el representante de Estados Unidos abogaba por la Guerra Fría,

²² Ronald E. Powaski, *LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, (Barcelona: Editorial Crítica), 275.

²³ Vladimir Boukovski, “Anatomía de una Ilusión” en *URSS De la utopía al desastre* (México: Editorial Diana, 1992), 141.

²⁴ Se conoce como «Revolución de terciopelo» los acontecimientos que tuvieron lugar en Checoslovaquia durante los meses de noviembre y diciembre de 1989, que acabaron con el régimen comunista y abrieron el camino a la democracia.

²⁵ Enrique Serbeto y Alfonso González Quesada, “El fin de la URSS”, *Historia y Vida*, n.582(septiembre 2016):29

pero la personalidad afín que encontró en Gorbachov medió su postura para la cooperación.

Pero ¿quién fue Mijaíl Gorbachov? Y ¿qué pretendía realizar? Mijaíl Gorbachov nació el 02 de marzo de 1931 al sur de Rusia, provenía de familia de campesinos, sus abuelos – materno y paterno- fueron declarados “enemigos del pueblo”. Padecieron la gran hambruna de 1933. Sus abuelas, ambas eran religiosas lo mismo que su madre. Cuando su padre fue llamado a pelear por la invasión de los nazis en la URSS, Gorbachov con diez años, tuvo que hacerse cargo de las labores que este desempeñaba. Su padre volvió en 1945, pero la imagen de la guerra marcó a Gorbachov de por vida.²⁶

En relación con lo anterior, Gorbachov expone: “tenía catorce años cuando la guerra terminó. Nuestra generación es la generación de los niños de la guerra. Nos calcinó y dejó huella tanto en nuestro carácter como en nuestra manera de ver el mundo”²⁷ Gorbachov, no tenía problema en perfeccionar el socialismo desarrollado. Creía fervientemente en que la libertad debía ser latente no sólo en su nación. Para éste, los demás países también la merecían y tenían el derecho de elegir el sistema que más se adhiriera a sus intereses, por lo cual fue fundamental demostrar que el comunismo era la mejor opción.

Dentro de este marco el discurso de Reagan fue el más contradictorio, pretendía proteger a los Estados Unidos de un ataque usando armas nucleares, las cuales formaban parte de un plan estratégico; pero Gorbachov mostraba resistencia ante la propuesta de Reagan. Para el representante de la URSS, lo más importante era poner en marcha la *perestroika*, que perseguía cierta liberación del sistema económico y la apertura de la información de los países del bloque occidental. “Fue entonces a principios de 1988 (...) durante el primer encuentro con su homólogo soviético. Al preguntarle si todavía consideraba la Unión Soviética como “el imperio del mal” Reagan contestó “No. Yo hablaba de otra época”.²⁸

La perspectiva socioeconómica, que *el gigante oso soviético* pretendía mostrar en el mundo como un modelo a seguir, se encontraba en un vaivén por parte de los segmentos industriales que no lograban adaptarse a los cambios y competencias de la época, en relación a lo anterior el sociólogo Chomsky destaca:

²⁶ Melvyn Leffler, “El fin de la Guerra Fría, 1985-1990: Gorbachov, Reagan y Bush” en *La Guerra después de la Guerra* (España: Editorial Crítica, 2008) ,462.

²⁷ Melvyn Leffler, “El fin de la Guerra Fría, 1985-1990: Gorbachov, Reagan y Bush” en *La Guerra después de la Guerra* (España: Editorial Crítica, 2008) ,462.

²⁸ Giuliano Procaces, “El fracaso de la perestroika” en *Nueva Historia General del siglo XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 565.

Es cierto que por su naturaleza la URSS constituía un desafío inaceptable... su autarquía económica especificada interfería con los planes de los Estados Unidos para la reconstrucción de un sistema global basado en un comercio y en una inversión (relativamente) libres que, bajo las condiciones de mediados de siglo, se esperaba que estuviera dominado por corporaciones estadounidenses. El telón de acero privaba a las potencias industriales capitalistas de una región que se esperaba suministrarían materias primas, oportunidades de inversión, mercados y mano de obra barata.²⁹

Por otra parte, se encontraba la situación en la que se evidenciaba la inestabilidad política, económica y social de las dos Alemanias, la Occidental y la Oriental en la que se mostraban posturas de desarrollo distintas. De acuerdo con ello, la primera le apostaba a la industrialización y a las exportaciones con otras naciones del mundo; mientras que la segunda, optaba por seguir con un sistema de *economía planificada*, que no permitía la consolidación de la misma y volverla competitiva como su homóloga Occidental. Lo argumentado por el autor, coincide con el economista mexicano Luis Pazos quien mencionaba: “las dos Alemanias una socialista que por 40 años estuvo sometida a un sistema de planificación central, donde el gobierno era el rector de la economía. La otra Alemania capitalista aplica un libre mercado basado en la libre competencia”.³⁰

Cabe destacar, que la situación en la que se encontró durante años posteriores evidenció a primera vista, dos formas de vida; una en la que se disfrutaba del desarrollo y otra en la que se tenía un atraso económico y tecnológico, que resultaba ser su mayor debilidad, frente a su homóloga Occidental. Para Pazos, la Alemania Occidental, producía después de 40 años de economía de mercado los mejores automóviles del mundo (Volkswagen, Mercedes Benz y BMW). Y, Alemania Oriental, la mayoría de los automóviles que circulaban hasta 1990 mantenían la tecnología de la Segunda Guerra Mundial.³¹ Cabe señalar que el debilitamiento de la estructura socioeconómica se vería con mayor notoriedad, tras la caída del muro de Berlín en 1989, este suceso sería precursor en la desaparición de la Unión Soviética y del inminente final de la Guerra Fría.

Una caída precipitada (1988-1990)

La situación de la Unión Soviética hacia el declive, puede decirse fue inesperada; es difícil creer que un país que se formó con los principios lenis-

²⁹ Noam Chomsky, *El miedo a la democracia*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 46.

³⁰ Luis Pazos, “Atraso y Éxito”, en *Del Socialismo al Mercado las enseñanzas del siglo*, (México: Editorial Diana, 1991), 67.

³¹ Luis Pazos, “Atraso y Éxito”, en *Del Socialismo al Mercado las enseñanzas del siglo*, (México: Editorial Diana, 1991), 69-70.

tas- marxistas, tomando como base el apoyo de reformas al sector agrícola para su desarrollo económico en un inicio, tendría años más tarde una crisis alimentaria; que difícilmente podría abastecer la población. “Una pauta que observó Alexis Tocqueville es que el momento más peligroso para un mal gobierno es la transición. Ya se trate de Francia de Luis XVI, de la Rusia de Nicolás II o de la Unión Soviética de Gorbachov”.³²

Es inverosímil entender, como un país que llevaba la delantera espacial en la década de los sesenta, enviando al primer hombre al espacio, no tuviera más avances científicos y tecnológicos para presumir a la nación del “Tío Sam”, así como el evidente descontento de la población frente a la forma de gobierno socialista que los privaba de sus derechos de libertad de expresión. “La misma Unión Soviética está ansiosa por encontrar en Occidente a un aspirante, pues la más gorda y estéril de todas las vacas, la economía soviética, necesita desesperadamente créditos, tecnología y, simple y sencillamente administradores.”³³

De este modo, si recordamos la principal tesis que sostenía Karl Marx y fundamento de todas las ideas marxistas, es que la propiedad privada de los medios de producción (fábricas y herramientas) genera explotación y debe ser abolida. Todo esto era una paradoja en su momento; los soviéticos reconocían que una de las principales causas de su atraso económico, fue la ausencia de propiedad privada de los medios de producción, que serían la solución para salir de tal apuro. “Gorbachov, era consciente de que el experimento reformador que había comprometido no tendría ninguna posibilidad de éxito si la Unión Soviética no conseguía aliviar el gravamen que constituía el gasto militar y los compromisos asumidos en varias partes del mundo”.³⁴

No es sino hasta el año de 1976, cuando el politólogo y demógrafo francés Emmanuel Todd, predijo con asombrosa lucidez, la caída que se avecinaba en el libro mítico *La chute finale (El hundimiento final)*. Esta investigación reflejaba el claro manejo y falsificación de datos en los indicadores de la calidad de vida [...] se reflejaba a simple vista el sufrimiento de la población, para Todd, esta situación vaticinaba el próximo colapso de la ideología de la superpotencia comunista.³⁵ En concordancia con Todd, para Procacci:

³² Vladimir Boukovski, ¿1990 O 1905? en *URSS De la utopía al desastre* (México: Editorial Diana, 1992), 215.

³³ Vladimir Boukovski, “Anatomía de una Ilusión” en *URSS De la utopía al desastre* (México: Editorial Diana, 1992), 170.

³⁴ Giuliano Procacci, “El fracaso de la perestroika” en *Nueva Historia General del siglo XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 563.

³⁵ Enrique Serbet y Alfonso González Quesada, “El fin de la URSS”, *Historia y Vida*, n.582(septiembre 2016):28

(...) los factores internos que influyeron en su caída inminente fueron principalmente de orden económico, pues la economía soviética se tambaleaba, los comunistas chinos estaban en pleno proceso de reformulación de su sistema económico y los países de la Europa del Este, endeudados hasta las cejas con sus acreedoras occidentales ya que luchaban por mantenerse a flote.³⁶

La situación de ésta superpotencia, resultó ser un golpe a la ideología del socialismo e imagen de un sistema para gobernar proyectado como “perfecto”. Varias problemáticas aquejaban a la URSS, pues frente al eminente declive económico e ideológico; las dudas respecto a si el socialismo en todos era o no el buen camino de progreso para el país. Razón por la cual, la mayor parte de su población comenzaba a estar inconforme.

Las raciones de pan y carne estaban limitadas, debido a que la mayor parte de su producto interno bruto estaba siendo usado en la guerra; su tecnología era muy arcaica en comparación con la de Estados Unidos y otros países de Europa Oriental como Francia e Inglaterra. Ante esta situación, “Gorbachov, estaba convencido de que el experimento reformador no tendría ninguna posibilidad de éxito si la Unión Soviética no solucionaba la carga que constituía el gasto militar y los compromisos asumidos en varias partes del mundo”.³⁷ Para Zubok, la crisis exterior que estaba sufriendo la Unión Soviética tras el reto de financiar su desarrollo militar aparte de apoyar y mantener a sus países satélites del mundo, lo cual imposibilitaba, el modo de vida de la URSS se convirtiera en un modo de vida precario para el ciudadano soviético porque:

El Kremlin, no disponía de un exceso de recursos que le permitieran sufragar un número cada vez mayor de compromisos. En los años ochenta la Unión Soviética ayudaba o mantenía a sesenta y nueve países satélites y clientes en el mundo. A partir de mediados de los sesenta, más de una cuarta parte del PIB de la URSS sería utilizada todos los años para financiar el desarrollo militar.³⁸

Los acontecimientos internos ya mencionados, fueron sumando a la báscula de problemas y a la estructura económica que se fracturaba cada vez más, como consecuencia de mala toma de decisiones del mandatario en cuestión, las cuales afectaron y cobraron un alto costo en aspectos políticos, sociales y principalmente económicos, puesto que entre 1987 y 1988,

³⁶ Melvyn Leffler, *La guerra después de la guerra: Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), 429-449.

³⁷ Giuliano Procacci, “El fracaso de la perestroika” en *Nueva Historia General del siglo XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 563.

³⁸ Vladislav Zubok, *La salida de la vieja guardia 1980-1987*, en *Un Imperio Fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, (España, Editorial Crítica, 2011), 345.

se pusieron en marcha tres reformas que inicialmente afectaban el sector industrial, pero le permitía a los trabajadores la libertad de elegir a sus propios representantes. En tanto que la segunda reforma, estaba dirigida al sector agricultor y apostaba por prevenir que particulares y/o asociaciones de campesinos obtuvieran licencia sobre el alquiler de grandes o pequeñas extensiones de tierras, pues el derecho fue concedido a todas aquellas cooperativas dentro del sector de servicios y del comercio, quienes contaban con la libertad para comercializar los productos. Finalmente, la tercera reforma consistía en la autorización y construcción de cooperativas.³⁹

Cabe mencionar desde una perspectiva comparada en aspectos económicos, que durante décadas se han visto las sombrías carencias del seguimiento de los ideales de la URSS, en donde claramente uno de los principales detonantes radica en que durante más de 70 años, los gobiernos de la URSS tomaron como guía oficial las teorías marxistas en los países subdesarrollados como remedio los problemas de las desigualdades sociales, explotación y carencias económicas.⁴⁰ Sin embargo, hay que resaltar lo siguiente: llevar la ideología marxista hacia finales de la década del siglo XX, cobraría una gran factura significativa para el gigante oso soviético y se perdería la planeación y control en la que se llevaría esta administración estructural de las reformas implementadas.

La dirección soviética continuaba apoyando sus soluciones en el marxismo-leninismo. Así, se define a la crisis como un “desfase entre el sistema de las relaciones de producción y en consecuencia de los mecanismos de administración estatal que los reflejan, y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas”.⁴¹ Igualmente, los factores externos que destacan radican en las decisiones que Gorbachov tomó, ansioso por reactivar la economía de la URSS en el que hizo un recorte en el gasto militar para así poder financiar su *perestroika* y llegar a un acuerdo de desarme con Estados Unidos. También llamó la atención del mundo al anunciar la retirada de las tropas de Afganistán, donde los soviéticos se habían enfangado en una guerra sin fin, comparable a lo que había sido Vietnam para Estados Unidos. “A su vez, en Europa del Este, el Kremlin manifestó su voluntad de no intervenir en los asuntos de los países satélites. Se acababa de poner en marcha la

³⁹ Giuliano Procacci, “El fracaso de la perestroika” en *Nueva Historia General del siglo XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 566.

⁴⁰ Luis Pazos, “Atraso y Éxito”, en *Del Socialismo al Mercado las enseñanzas del siglo*, (México: Editorial Diana, 1991), 52.

⁴¹ Vladimir Boukovski, “Los infortunios de la perestroika” en *URSS De la utopía al desastre* (México: Editorial Diana, 1992), 207.

“doctrina Sinatra”, denominada así por la canción *My Way* (A mi manera), una referencia a la nueva era de la libertad que se inauguraba”.⁴²

Para Hobsbawm, la caída del Socialismo influyó en la pérdida de imagen de superpotencia de la URSS cuando indica que: “(...) la URSS se hizo cada vez más débil económicamente para mantener su papel de superpotencia, es decir, su control sobre Europa oriental. En resumen, el socialismo de tipo soviético se hizo cada vez más incompetente...”.⁴³ No era posible que una superpotencia que estaba en su esplendor, durante el periodo de posguerra con adelantos tecnológicos, deportivos, que tomaba la delantera en la carrera espacial enviando la primera nave al espacio el *Sputnik* en (1957) estuviera en un gran retroceso socioeconómico.

Otras naciones como Japón y China con sistema ideológico y económico globalizado alcanzaron en la década de 1980, un amplio crecimiento, como el de los “pequeños tigres” del este y sudeste asiáticos que, en 1987, alcanzaron un alto nivel per cápita. Por ejemplo, en Hong Kong el PIB creció el 12.1%; en Taiwán, un 11%, y en Singapur, un 9.1%. Todos tenían economías de mercado y un crecimiento industrial basado en las exportaciones, con un fuerte elemento de intervencionismo estatal.⁴⁴ Pero el buen manejo de éstos, ayudaron al desarrollo de los mismos.

La Perestroika el Talón de Aquiles de la URSS: ¿Tropiezo o caída inminente?

Años más tarde, el segundo lustro de la década de los ochenta (1985-1990), definió la inminente desaparición de la Unión Soviética. Las reformas implementadas por Mijaíl Gorbachov (1985-1991), no habían rendido frutos; porque la implementación de la *perestroika*, con la cual se pretendía levantar un país que se encontraba en una situación económica y social inestable no ayudó de manera significativa, ya que el daño estaba hecho y ni con su ejecución pudo salvarse de los distintos problemas socioeconómicos, tecnológicos y armamentistas, que provocaron la desaparición de la nación socialista más grande de la historia. Lo que provocó un nuevo escenario político mundial y la hegemonía para el modelo capitalista de la actualidad.

Cuando Mijaíl Gorbachov llegó al poder, halló a un país con graves problemas. Tras el fallecimiento de Stalin tres décadas antes, la denuncia de sus métodos represivos no llevó nunca a cuestionar el monopolio comunis-

⁴² Enrique Serbeto y Alfonso González Quesada, “El fin de la URSS”, *Historia y Vida*, n.582(septiembre 2016):29

⁴³ Eric Hobsbawm, “Adiós a todo eso” en *Después de la Caída*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1993), 132.

⁴⁴ Odd Arne Westad, *La Guerra Fría una historia mundial* (España: Galaxia Gutenberg, 2018), 778.

ta del poder. Al ver que había una nación en picada económica, con un producto interno bruto que iba a la baja, conforme iban pasando los años, para cambiar las cosas, “Gorbachov anunció un programa de reformas que se haría popular a través de las consignas de *perestroika* (reestructuración) y *glasnost* (transparencia). Su objetivo no era establecer una democracia, sino proceder a una revitalización del socialismo”.⁴⁵

Las fases de la *perestroika* y la *glasnost* tuvieron muchas aristas desde las que se pueden evaluar en el entorno social, económico y político. Esta última la destaca claramente el historiador Jean Meyer ante su descripción en las fases que se desarrolló la *perestroika* y la *glasnost* lo siguiente: La *perestroika* de Mijaíl Gorbachov pasó por dos fases, y a mediados de 1990 parecía entrar en una tercera y peligrosa etapa. De 1985 a 1987 ocurrió el deshielo y triunfo inevitable de la *glasnost* (transparencia, información clara y pública).⁴⁶

Por tanto, al pretender implementar la *perestroika* como una reforma novedosa y visionaria sobre el sistema económico de la URSS, esta no contaba con un equipo compacto que tuviera conocimientos concretos sobre economía, puesto que como menciona Procacci, el farragoso aparato de la economía soviética había de ser reformado en el sentido de su agilización y su descentralización, era, una convicción consolidada en los ambientes intelectuales y políticos de la Unión Soviética...⁴⁷

Otro acontecimiento que tuvo gran influencia en la Unión Soviética fue cuando en Estados Unidos, durante el mandato de Ronald Reagan (1981-1989) y Gorbachov deciden entrar en negociaciones; buscando la paz entre ambas potencias y equilibrar los conflictos que había en sus países satélites. A continuación, abriré de manera breve dos puntos de percepción que se tenía sobre la *perestroika*. La primera será la de Gorbachov, descrita en su libro “*El golpe de agosto: la verdad y sus consecuencias*”.

... al fin, hemos encontrado un concepto global de cómo debemos avanzar. En esencia consiste en una tríada de direcciones básicas interrelaciona-

⁴⁵ Enrique Serbeto y Alfonso González Quesada, “El fin de la URSS”, *Historia y Vida*, n.582(septiembre 2016):28

⁴⁶ Jean Meyer, “Presentación”, en *Perestroika I*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1991),7

Gorbachov adelantó su diplomacia de los “pasos positivos” hacia el desarme, política que le hizo conquistar una inmensa popularidad en Europa y Estados Unidos. Sin la *glasnost* no puede entenderse todo lo que sigue. En la segunda etapa (1988-1990).

⁴⁷ Giuliano Procacci, “El fracaso de la *perestroika*” en *Nueva Historia General del siglo XX* (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), 566.

(...) ni Gorbachov, que había cursado estudios jurídicos, ni la mayoría de sus colaboradores directos, salvo Rizhkov, poseían conocimientos específicos en materias económicas, por lo que no estaban a la altura de afrontar una tarea tan compleja

das, únicas, que pueden conducirnos hasta los objetivos de la *perestroika*. Son las siguientes:

- la reforma del Estado;
- la reforma de la economía;
- la entrada del país en el mercado mundial y, a través de ello y de la política de “nueva reflexión”, en la corriente principal de la civilización mundial.⁴⁸

La segunda, será sobre un escritor disidente Boukovski en su libro “*URSS De la utopía al desastre*”, que vivió el descontento de la población hacia la *perestroika* como un claro sinónimo de austeridad y ausencia de democracia y la inevitable desintegración de la Unión Soviética. En su opinión: “La admiración que siente Occidente por Gorbachov es ridícula, le atribuyen a su personalidad las reformas y la política del glasnost y la *perestroika*. Incluso la primera ministra británica, la señora Thatcher supone que es “valiente”, negociar con él...”.⁴⁹ No obstante, el mandato de Gorbachov puede ser muy cuestionable dependiendo desde la perspectiva que se le desee analizar. Como se ha expuesto a lo largo del texto, el gobernante tuvo el deseo de innovar con sus políticas y reformas estructurales, una nueva época en la cual pretendió posicionar y hacer valer el papel de la URSS como potencia, en el segundo lustro de la década de los ochenta, que sin darse cuenta serían los últimos años de la nación más extensa del mundo. En resumen, a todo esto, Boukovski cuestiona:

El camarada Gorbachov no tiene derecho a nuestro agradecimiento, pues la glasnost y la *perestroika* no son favores que nos hace. ¿Por qué mantener una economía de “mando” si no responde a las órdenes? [...] resulta demasiado claro que Gorbachov quiere salvar al régimen totalitario, no renunciar a él. Qué este efectuando cambios no se debe a que sean diferentes los objetivos finales del Partido, sino a que no se puede llegar a ellos con los antiguos métodos.⁵⁰

Conclusiones

Una enseñanza que dejó la Unión Soviética fue el fracaso: se puede destacar en los aspectos negativos evidentes al finalizar el conflicto que hubo distintos países de todo el orbe afectados, principalmente los que fueron

⁴⁸ Mijaíl Gorbachev, “No veo otro camino que la democracia”, en *El Golpe de Agosto: la verdad y sus consecuencias*, (México: Editorial Diana, 1992), 137.

⁴⁹ Vladimir Boukovski, “Los Infortunios de la Perestroika”, en *URSS De la utopía al desastre*, (México: Editorial Diana, 1992), 200- 201.

⁵⁰ Vladimir Boukovski, “Los Infortunios de la Perestroika”, en *URSS De la utopía al desastre*, (México: Editorial Diana, 1992), 206- 207

satélites y recibían apoyo económico y armamentístico, los cuales han permanecido con una inestabilidad socioeconómica y política.

En el verano de 1990, soviéticos, norteamericanos, británicos, franceses y alemanes acordaron que, a partir de ese momento, Alemania constituiría un único país soberano que permanecería en el seno de la OTAN. Con total integración de este país en la Alianza Atlántica desapareció una de las mayores preocupaciones de los líderes norteamericanos: “la existencia de una Alemania prosoviética unificada.”⁵¹ Se puede hacer énfasis, en que ésta serie de acontecimientos, dieron pie a una inminente desintegración, de manera discreta y diplomática entre Reagan y Gorbachov, mientras que dentro de la misma URSS ya se estaba gestionando esa separación desde un tinte geopolítico. El proceso de desaparición ya era evidente desde inicio de los ochenta, lo único que faltaba era un actor político y una serie de eventos que definieran el futuro de la nación del gran oso soviético.

A fin de cuentas, el mundo que tenemos hoy, es lo que heredamos de la Guerra Fría; un mundo donde la hegemonía estadounidense está en su apogeo en nuestra actualidad.

Poco a poco se acomodaron las piezas en el rompecabezas del mundo de la Posguerra Fría. Estados Unidos, sin contrincantes a la vista, lleva a cabo una política megalómana que al decir Hobsbawm no tuvo precedentes en la historia de la humanidad.⁵²

Por otra parte, si se examina este período efímero, que ni con la ayuda de las reformas estructurales; como la perestroika salvaron a la Unión Soviética de su inminente desastre y se convirtieron en el error más caro durante la dirigencia de Mijaíl Gorbachov. En cambio, la República Popular de China decidió tomar un camino fácil, el cual consistía en abrir una “economía socialista de mercado”, esto mostraría rápidamente una modernización, parecía tentador para los soviéticos seguir las medidas chinas implementadas, pero debido a la poca fe que tenían los altos mandos de la URSS no optaron por hacerlo.

Debería quedar claro que, en términos de instituciones formales, no hubo grandes cambios en los cuatro años que transcurrieron desde que Gorbachov llegó al poder debido a que los mercados considerados como libres y los movimientos cooperativistas sólo representaban una pequeña parte de la economía soviética, la cual seguía siendo sometida a la planificación centralista, con amplio dominio del sistema político. En dicho momento, al régimen era relevante la modernización del sistema socialista, si que se

⁵¹ Robert J. Mc Mahon, “*La Guerra Fría: una breve introducción*” (España: Editorial Alianza, 2003), 269-270.

⁵² Eric Hobsbawm, en *Guerra y Paz en el Siglo XXI*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), 37.

cambiaran la base ideológica, la cual seguía concentrada bajo los postulados del marxismo-leninismo.⁵³

Para finalizar, como se ha expresado a lo largo del texto, existieron innumerables factores que ocasionaron la inminente caída de la URSS. Queda claro que a mediados de la década de los ochenta el mundo ya no era sólo de dos superpotencias, debido al ascenso de nuevas potencias asiáticas y europeas, caracterizadas por la globalización y el desarrollo comercial, así como la disminución armamentística. Asimismo, podemos sumar que el promotor para que este conflicto finalizara sería Gorbachov, pues fue quien modificó su postura de un modo sustancial, lo primordial para éste, era concentrarse en reestructurar la sociedad comunista en la URSS, inspiró a Bush y Reagan para la cooperación y contribuyó a eliminar la imagen del temido *imperio del mal* y buscó darle al mundo la posibilidad de considerar al comunismo como un sistema que beneficiaría los intereses de toda la nación. Respecto a ello, Boukovski menciona: “Es muy improbable que Mijaíl Gorbachov conserve su título de <<hombre de la década>> después de 1990. Asimismo, lo que habíamos tratado de explicar desde 1985 sobre glasnost y la perestroika se ha vuelto un lugar común para nuestro inmenso alivio.”⁵⁴

No hay que olvidar que la *victoria* del capitalismo sobre el comunismo trajo aparejadas varias consecuencias en el ámbito mundial donde:

Con la caída de la URSS, Estados Unidos gozó del monopolio que le confiere ser “la única gran potencia” y se convirtió en el abanderado del capitalismo y en el promotor de genuinas políticas de dominación global que son dignas de ser consideradas una ilimitada ambición.⁵⁵

Con este suceso se sufriría un colapso inevitable, una tensión social e internacional que darían pie a un nuevo cambio en el mundo; dándole la hegemonía a los Estados Unidos hasta la actualidad. Para finalizar podemos concluir que abordar el tema de la caída de la URSS desde una perspectiva socioeconómica incluye muchos aspectos importantes difíciles de omitir ya que no podemos olvidar que de la desintegración de ésta potencia quedan huellas en algunos de sus países satélites, así como una afectación social, económica y de orden político.

Referencias Bibliográficas

Arne Odd, *La Guerra Fría una historia mundial*. España: Galaxia Gutenberg, 2018.

⁵³ Robert J. Mc Mahon, “*La Guerra Fría: una breve introducción*” (España: Editorial Alianza, 2003) ,81-82.

⁵⁴ Vladimir Boukovski, “¿Y ahora qué?”, en *URSS De la utopía al desastre*, (México: Editorial Diana, 1992), 232.

⁵⁵ Eric Hobsbawm, *Guerra y paz en el siglo XXI*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2007), 37

- Boukovski, Vladimir. “Los Infortunios de la Perestroika”, en URSS De la utopía al desastre. México: Editorial Diana, 1992.
- Chomsky, Noam. El miedo a la democracia. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.
- Gorbachov, Mijail. “No veo otro camino que la democracia”, en El Golpe de Agosto: la verdad y sus consecuencias. México: Editorial Diana, 1992.
- Hobsbawm, Eric. “Adiós a todo eso” en Después de la Caída. Barcelona: Editorial Crítica, 1993.
- _____. El siglo XX. Barcelona: Editorial Crítica, 1998.
- _____. “Guerra y paz en el siglo XXI”, Barcelona: Editorial Crítica, 2007.
- Leffler, Melvyn. La guerra después de la guerra: Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.
- Mc Mahon, Robert, “La Guerra Fría: una breve introducción” España: Editorial, Alianza, 2003.
- Meyer, Jean. “Presentación”, en Perestroika I, México: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Pazos, Luis. Del Socialismo al Mercado las enseñanzas del siglo. México: Editorial Diana, 1991.
- Powaski, Ronald. LA GUERRA FRÍA Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991. Barcelona: Editorial Crítica, 2000.
- Procacci, Giuliano. “El fracaso de la perestroika” en Nueva Historia General del siglo XX Barcelona: Editorial Crítica, 2005.
- Serbeto, Enrique y Quesada González, Alfonso. “El fin de la URSS”. Historia y Vida, septiembre, 2016.
- Spanier, John Reagan y la Segunda Guerra Fría: Revitalizando la capacidad militar y económica norteamericana en La política exterior norteamericana después de la segunda guerra mundial Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.
- Thomson, David. “El mundo contemporáneo 1945 a 1968”, en Historia Mundial de 1914 a 1968. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Vladislav Zubok, La salida de la vieja guardia 1980-1987, en Un Imperio Fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría. España, Editorial Crítica, 2011.

Hemerográficas

- Serbeto, Enrique y Quesada González, Alfonso. “El fin de la URSS”. Historia y Vida, septiembre, 2016.
- Simonoff, Alejandro. 1. «Las raíces Del Nuevo Orden Internacional.». Relaciones Internacionales 9 (19). <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1671>.